

**Aproximación a la *Dark Academia*:
el imaginario visual de *Dead Poets
Society* como caso de estudio**
*Approaching Dark Academia:
the visual imaginary of Dead Poets
Society as a case study*

Lara López Millán
Universitat de València

Referencia de este artículo

López Millán, Lara (2023). Aproximación a la Dark Academia: el imaginario visual de Dead Poets Society como caso de estudio. *adComunica. Revista Científica de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, nº 25. Castellón de la Plana: Departamento de Ciencias de la Comunicación de la Universitat Jaume I, 301-324. DOI: <http://dx.doi.org/10.6035/adcomunica.6978>.

Palabras clave

Dark Academia; estética; *El club de los poetas muertos*; análisis filmico; redes sociales; pandemia.

Keywords

Dark Academia; Aesthetics; *Dead Poets Society*; Film Analysis; Social Networking; Pandemic.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo realizar una aproximación a la comunidad estética online denominada *Dark Academia*, tomando el film *El club de los poetas muertos* (*Dead Poets Society*, Peter Weir, 1989) como objeto estético. Durante los últimos años, las *aesthetics*, entendidas como comunidades o subculturas, se han ido popularizando en las redes sociales, convirtiéndose en un foco de escape durante la pandemia. Numerosos han sido los elementos o las prácticas tomadas para dar forma al imaginario visual, por lo que en este artículo examinaremos uno de sus films esenciales. Partiendo de diversas sugerencias teóricas en torno al concepto de atmósfera, analizaremos el film con la intención de descubrir los aspectos que impregnan la *Dark Academia*.

Abstract

The aim of this article is to approach the online aesthetic community called Dark Academia, taking the film *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989) as an aesthetic object. Over the last few years, aesthetics, understood as communities or subcultures, have become increasingly popular on social networks, becoming a focus of escape during the pandemic. Numerous elements or practices have been used to shape the visual imaginary, so in this article we will examine one of its essential films. Starting from various theoretical suggestions around the concept of atmosphere, we will analyse the film with the intention of discovering the aspects that permeate the Dark Academia.

Autora

Lara López Millán [lara.lopez.millan@gmail.com] es Máster en Historia del Arte y Cultura Visual por la Universitat de València.

1. Introducción: comunidades estéticas en tiempos de pandemia.

La situación de pandemia mundial y los periodos de encierro que hemos vivido desde el inicio de la crisis sanitaria han jugado un papel importante en la aparición y el auge de ciertas tendencias estéticas desarrolladas en las redes sociales. Los cambios provocados por el COVID-19 han generado nuevas necesidades a la sociedad, que tuvo adaptarse a los nuevos retos que se le presentaban. Tales fueron las transformaciones en el día a día de las personas que para diversos grupos sociales la línea fronteriza entre lo real y lo virtual se diluyó. Conforme iba pasando el tiempo y la sensación de incertidumbre aumentaba, algunas personas buscaron escapar de aquella situación incierta a través de las plataformas online, topándose con que podían disfrutar de una vida embellecida gracias a las denominadas *aesthetics*, también conocidas como comunidades estéticas.

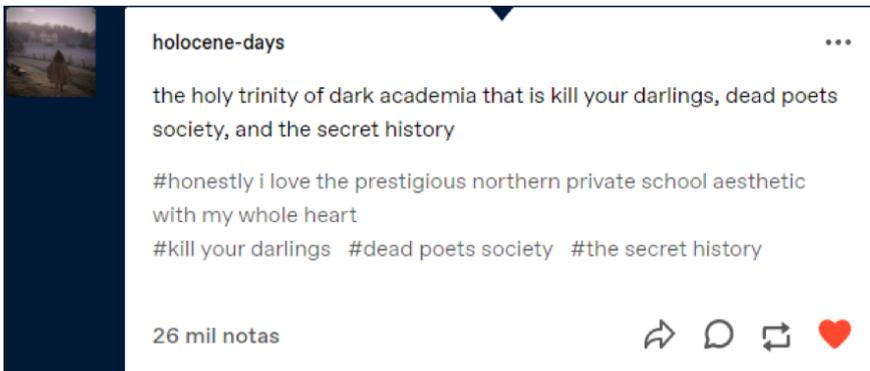
Las comunidades estéticas, calificadas por algunos usuarios con el nombre de subculturas o ciberculturas, se encargaron de proporcionar a sus miembros experiencias que no son fáciles de hallar o sentir en el espacio físico. Helga Mariel Soto, en su reciente análisis sobre las estéticas contemporáneas, informa de que los contenidos relacionados con la estética, entendida como estilo o subcultura, han crecido exponencialmente entre los centennials y millennials (Soto, 2022). Estos grupos generacionales suelen tomar la estética como una marca de identidad propia. Cada comunidad ejerce la función de embellecer o estetizar los objetos, siendo estos seleccionados dependiendo de los gustos propios de sus integrantes. Así es como se conforma un imaginario visual coherente. Es por ello que, debido a la gran amplitud del paradigma, este artículo se centrará en el análisis de la estética conocida como *Dark Academia* y en uno de los films más representativos de ésta, *El club de los poetas muertos* (*Dead Poets Society*, Peter Weir, 1989).

Gracias a la folksonomía organizativa, ese «etiquetado de información a través de palabras en lenguaje natural en entornos sociales digitales» (Monreal y Leiva, 2010, p.362), los usuarios pueden acceder a un conjunto de publicaciones con tan solo escribir un *hashtag* o pulsar sobre una etiqueta. Hoy en día, la gran mayoría de plataformas sociales como *Tumblr*, *TikTok* o *Instagram*, la reivindican. De ese modo, todos los datos expuestos en las redes bajo la etiqueta *#Dark Academia* crean una arquitectura web basada en su imaginario estético, permitiendo a los usuarios entrar y experimentar a través de las publicaciones. Sus miembros, los *dark* académicos, elaboran la estética a través de un proceso de retroalimentación continua, consumiendo e intercambiando objetos virtuales por medio de las publicaciones. Estos objetos virtuales pueden llegar a ser especialmente variados, pero siempre mantienen ciertos valores que suelen materializarse en el estilo de vida de sus miembros. Desde prendas de vestir, piezas decorativas y actividades diarias, hasta elementos artísticos asociados a ciertos periodos históricos, como libros, films o pinturas, entre otros. Así, gracias al análisis de las redes sociales y a las distinciones ofrecidas en las publicaciones, podemos entender la esencia de

la *Dark Academia*; donde se consagran los valores de la academia, el saber, las artes, el elitismo, lo sublime y la nostalgia.

Para comprender de manera más concreta lo que caracteriza a la *Dark Academia*, hay que entender su imaginario como una selección de las piezas necesarias para crear un puzzle dotado de sentido. La intención específica de los usuarios se basa en la romantización y estetización de la vida como vía de escape de un entorno insatisfactorio. La idealización del pasado, concretamente asentada en la primera mitad del siglo XX, será el foco de sus valores y principios estéticos. El estilo de vida que defienden transporta a un mundo donde la esencia nostálgica está presente, y la erudición conectada a espacios académicos como los que presentan universidades de élite como Cambridge, Oxford o Harvard destaca por encima de todo. El consumo de obras literarias clásicas se fundamenta en el amor por el conocimiento, siendo así cómo se promueve el aprendizaje de lenguas muertas como el latín o griego. El arte y las humanidades son el centro de su mundo, y las actividades diarias preferidas por los usuarios rezuman romanticismo: explorar librerías de segunda mano, visitar tiendas de antigüedades, pasear por calles empedradas al atardecer, ir a ver el amanecer, sentarse al lado de la chimenea a leer una obra literaria, escribir con una pluma estilográfica, consumir bebidas calientes como café o infusiones mientras se observa la lluvia a través de la ventana, etc. Como se puede comprobar, la importancia otorgada a los pequeños detalles y al entorno es extrema, los *dark* académicos tratan de buscar la introspección y la experiencia estética en todo momento.

Fig. 1. Post en *Tumblr* de @holocene-days.



Bien es cierto que, aunque la comunidad estética *Dark Academia* tuvo su esplendor a partir del inicio de la pandemia, partía de unas bases sólidas que se habían ido consolidando durante el paso de los años. Análisis previos que hemos realizado en las redes sociales a través de la ciberetnografía junto con una primera encuesta virtual a 1.000 *dark* académicos revelan la integración del concepto *Dark Academia* en la plataforma *Tumblr* a partir de 2017. No obstante, es sabido que las comunidades estéticas poseen unas sólidas conexiones a los universos *fandom*, por tanto, podemos descubrir parte del germen de la *Dark Academia* desde 2012 conectado al *fandom* de *The Secret History* (Donna Tartt, 1992). Ahora bien, tras haber realizado una sólida revisión se ha optado por tomar como punto inicial de la comunidad estética el post publicado por @holocene-days el 15 de enero de 2017 (fig.1) a las 2:22 horas. Su elección se sustenta en que es la primera publicación que menciona por vez primera las tres obras más representativas y que más contenido han generado en el entorno virtual: *Kill Your Darlings* (John Krokidas, 2013), *El club de los poetas muertos* y *The Secret History*.

2. Marco teórico

2.1 La *Dark Academia* como una experiencia estética

Schaeffer afirma que aquello que es importante para definir un comportamiento estético no es su objeto sino la actitud que adoptamos frente a él, poniendo en un segundo plano la propiedad del objeto y dotando de importancia la propiedad relacional (Schaeffer, 2000: 32). El objeto por sí solo no posee esas propiedades para generar una experiencia estética plena, sino que la importancia recae en la relación que el individuo tiene con respecto al objeto. Por su parte, Jerome Stolnitz posee un punto de vista realmente particular, a la vez que amplio. En sus teorías asume que cualquier cosa tanto percibida como sentida, ya sea producto de la imaginación o del pensamiento conceptual, puede convertirse en objeto de la atención estética (Stolnitz, 1960: 42). No obstante, el objeto como obra será un componente que posee propiedades favorables y deseables a los ojos de los *dark* académicos, quienes han realizado un proceso de visualización y selección previo para integrar obras estéticas —films, novelas, pinturas...— dentro de la *Dark Academia*. Su selección se basará principalmente en aquellas obras u elementos que les proporcionen satisfacción estética. Así pues, a través de las redes sociales y con una intención estética, los miembros se encargan de crear productos —posts— bajo sus consideraciones estéticas, apoyándose en esas obras para que tanto su creación como su recepción sean fuente de placer.

Al fin y al cabo, las experiencias estéticas también ponen en manifiesto el gusto de aquellos que las experimentan, por lo que gracias a la actividad de los *dark* académicos en las redes podemos investigar los cambios y necesidades del individuo. Este suceso será clave para comprender cómo ha variado la comunidad estética

tras el fenómeno pandémico mundial, además de facilitar la comprensión sobre la popularidad adquirida por las *aesthetics* y subculturas tras la crisis sanitaria. Un hecho que tenemos asumido es que los usuarios buscaban la plenitud del presente a través de la experiencia, el gozo de adentrarse en mundos de fantasía, remitirse a tiempos pasados donde todo era mucho más sencillo o descubrir quiénes son realmente, luchando contra sus crisis identitarias. Al final se trataba de establecer un balance entre la vida inalcanzable y la vida real. Para ello, los *dark* académicos trataron de establecer un microclima favorecedor para acoger la vivencia sensible. Pero para llevar a cabo dicha función se requiere de tiempo y de una conexión muy sólida con el entorno. Además, la actitud no debe de ser pasiva, al contrario, Shen Fu a través de su relato *Six récits au fil inconstant des jours* (1877) asume que el comportamiento estético se revela claramente como una actividad (Schaeffer, 2000: 33), no únicamente debe valerse a través de la contemplación. La mayoría de los *dark* académicos están en movimiento constantemente, trasladan la forma de vivir propuesta por la subcultura a su propia vida, marcando una cierta dirección en sus vivencias y buscando procesos activos a través de los cuales hallar la experiencia estética. Destaquemos que el papel que posee la imaginación es esencial.

2.2 La atmósfera cinematográfica como recurso estético

Los estudios han demostrado que durante el consumo de un audiovisual se generan respuestas tanto emocionales como cognitivas, provocando que se formen ciertos estados de ánimo particulares en el espectador. Las imágenes no cumplen la mera función de procurar un significado, sino que también son proveedoras de una experiencia estetizada y de promover el encuentro humano, personal y subjetivo con los objetos artísticos. Así pues, para que un *dark* académico considere que una pieza audiovisual cumple las características estéticas de la *Dark Academia*, es primordial que se tracen las condiciones idóneas entre el ser humano y el objeto artístico, permitiendo establecer esa conexión personal y subjetiva.

La historiadora Aurea Ortíz recuerda que «aunque somos conscientes de que esa imagen que miramos y sentimos es una construcción, ponemos en suspenso ese saber para dejarnos llevar, gozosamente, por la ilusión y olvidar algo tan obvio como que estamos ante una representación de la realidad y no ante la realidad misma» (Ortíz, 2007: 205). Es tal la potencia ilusoria de la realidad proporcionada por el audiovisual, que para los *dark* académicos es realmente sencillo basar la gran mayoría de su imaginario en este arte. Únicamente basta con realizar una ágil búsqueda del *hashtag* #DarkAcademia para descubrir el peso que posee la escenografía filmica para los integrantes de la comunidad. Los posts se adueñan de fotogramas completos o imágenes recortadas de éstos, denominadas «detail» para recrear una atmósfera concreta. Es así como a continuación ahondaremos en el concepto de atmósfera como desencadenante de la experiencia estética. En este sentido, diversos autores que centran sus teorías en el análisis visual, como

por ejemplo Olga Belova, afirma que el encuentro visual podría definirse más como una situación estética que racional (Belova, 2006: 93-107).

Ahora bien, comprendemos como atmósfera un elemento que parte de la subjetividad propia, por tanto, si se desea hallar la mejor definición del concepto uno debe de experimentarla y adentrarse en su interior, pues una atmósfera necesita de un sujeto emocional y sensible para estar dotada de un sentido. El filósofo y esteticista Gernot Böhme afirma que las «atmospheres are a typical intermediate phenomenon, something between subject and object» (Böhme, 2012: 2). Por ese mismo hecho plantea una serie de teorías de abordaje, ofreciendo especial importancia a la estética de la recepción, paradigma teórico donde se le otorgó por primera vez el estatus de fenómeno. Böhme en sus estudios, se encarga de poner en valor que las imágenes no son un mero conjunto de signos, sino generadoras de atmósferas que influyen en la experiencia estética de las personas. Por lo tanto, asegura que las atmósferas afectan al sujeto hasta tal punto que poseen la capacidad de inducir a la persona a un estado de ánimo característico.

Ahora bien, ¿cómo podemos desmembrar la atmósfera de un film? A través de cada uno de sus elementos estilísticos, narrativos y textuales, pues cualquier componente del film contribuirá a generar la atmósfera. No obstante, cabe destacar que los estudios le han proporcionado un lugar primordial a la escenografía. Esta elección es evidente, dado que una de las funciones esenciales del arte escenográfico es dotar de una coherencia atmosférica a la acción fílmica. La escenografía es esencial para situar al público en un espacio, en un tiempo, abriéndole las puertas a un sentido. Pero para que el espectador pueda establecer ese vínculo Böhme recuerda que «an audience which is to experience a stage set in roughly the same way must have a certain homogeneity, that is to say, a certain mode of perception must have been instilled in it through cultural socialisation» (Böhme, 2012: 3). Esta declaración refleja la diferenciación de experiencia que podría existir entre dos sujetos que no poseyeran la misma «sensibilidad estética». Por mucho que dos sujetos experimenten la misma acción o visualicen el mismo audiovisual, la percepción puede ser completamente opuesta. Sin embargo, si dos sujetos pertenecientes a la misma comunidad estética, o desconocedores de la comunidad, pero con una sensibilidad estética similar, contemplan un audiovisual que posea los valores del imaginario estético de la comunidad seguramente sus representaciones imaginativas serían cercanas.

Recordemos que la *Dark Academia* no tiene intención de dar forma a los artefactos que acoge de las artes, sino crear un sentir a través de ellos. Pensemos en la *Dark Academia* como una atmósfera, cada uno de los artefactos que la conforman podrían ser elementos escenográficos que facilitan la experiencia de sus integrantes. Pasquale Gagliardi define el concepto de artefacto como el entorno material y físico al que los miembros de una organización le atribuyen un significado. Así, un artefacto puede considerarse un símbolo de la cultura organizativa y de los supuestos valores y normas subyacentes de la organización (Gagliardi, 2006: 701-724). El arte

escenográfico ha ido tomando forma con el tiempo, convirtiéndose en un elemento que irradia sensaciones para el espectador. Brigitte Biehl-Missal reconoce que los

«organizational artefacts, including visual artefacts, have meaning and are able to create sensory and aesthetic experiences for the people exposed to them. Imagery is imbued with aesthetic meaning and can be expected to create an “atmosphere” which influences people subtly at an emotional level, beyond mere rational understanding» (Biehl-Missal, 2012: 356).

3. Justificación y metodología

El objetivo principal de este artículo es analizar los elementos adscritos del imaginario *dark* académico en el film *El club de los poetas muertos*, uno de los pilares de la Santa Trinidad para la comunidad estética. Para cumplir con nuestra labor, en primer lugar, se va a desmembrar la estructura narrativa del film, poniendo en valor los picos más esenciales de la acción y el desarrollo de los personajes. Tras haber establecido dichas pautas, pasaremos a analizar el entorno atmosférico, destacando la construcción temporal, los diversos espacios en los que se articulan los puntos de acción y los elementos que forman parte del proceso de significación.

En este sentido, la tarea principal es mostrar cómo, a través de cada uno de los elementos narrativos —estructura, desarrollo de los personajes, construcción del tiempo y del espacio— y de sus intertextos, hallamos elementos propios de la *Dark Academia* que se han puesto en valor mediante las redes sociales. Por tanto, debemos de asumir las relaciones notables que existen entre las diversas expresiones artísticas, principalmente literarias, ofreciendo el mérito necesario a la intertextualidad. Tal y como mencionan Francisco Javier Gómez-Tarín y Javier Marzal Felici: «la intertextualidad alcanza en el contexto de la cultura visual contemporánea un protagonismo muy notable, hasta el punto de que la cita literal, el pastiche, el plagio o la reelaboración de materiales visuales previos parecen llegar a definir la esencia misma de nuestra sociedad» (Gómez-Tarín; Marzal Felici, 2015: 201).

Los conceptos de experiencia y atmósfera expuestos con anterioridad resultan esenciales para poder orientar los elementos metodológicos de nuestro análisis fílmico interdisciplinar, lo mismo sucede con la idea de recepción. De ese modo, acogemos el análisis audiovisual al que se refiere Brigitte Biehl-Missal al mencionar que «an aesthetic approach to visual analysis needs to pay particular attention to the atmosphere through which visual elements exert a subtle, yet potentially strong influence on people» (Biehl-Missal, 2013: 360). Asimismo, cabe destacar que cada uno de los epígrafes analizados contarán con sus respectivos microanálisis que permitirán al lector la profundización en los conceptos teóricos anteriormente expuestos. Por último, tendremos en cuenta las palabras de los dos siguientes teóricos. Por un lado, Imanol Zumalde Arregi:

«es bien sabido que las obras de arte provocan sensaciones en el ser humano, que éstas son de amplio espectro y variada índole, que existen individuos mejor dispuestos o más propen-

«... que otros a esta suerte de experiencias somáticas involucradas en la vivencia estética» (Zumalde Arregi, 2011: 327)

Y por otro, Michael Riffaterre:

«the reader himself is far from passive, since he starts reacting to the text as soon as his own way of thinking, and of conceiving representation, is either confirmed or challenged. The text tends therefore not to be interpreted for what it is, but for what is selected from it by the reader's individual reactions» (Riffaterre, 1987: 371-372).

4. Resultados

4.1 Un hilo narrativo trágico

Asentado en un prestigioso colegio privado masculino en Vermont, Nueva Inglaterra, el *film* se desarrolla a finales de los años 50, concretamente en 1959. La academia Welton, cuenta con una larga y exhaustiva tradición filosófica, acogiendo cuatro principios fundamentales: la tradición, el honor, la disciplina y la perfección. Desde la escena inicial comprendemos el elitismo que representa la escuela preparatoria, con unos aires estéticos dignos de una universidad de la *Ivy League* bajo una apariencia arquitectónica gótica. La acción de la narración es guiada por un grupo de jóvenes, representando ese periodo adolescente en el que las emociones experimentadas se acrecientan, a la vez que nuevos sentimientos y preguntas surgen.

Con la llegada de Todd Anderson a Welton, el grupo formado por Neil Perry, Charlie Dalton, Knox Overstreet y Richard Cameron cuenta con la incorporación de un nuevo miembro, pero la llegada de Anderson no es la única novedad que traerá consigo el nuevo curso. El puesto vacante de la asignatura de inglés es ocupado por un nuevo profesor, el señor John Keating, un antiguo alumno de Welton que se transforma en el alma amateur de los estudiantes mencionados. Su estilo de enseñanza, poco ortodoxo, choca con las convicciones de la escuela y el círculo de padres, pero para sus alumnos abre un nuevo camino hacia el amor por la poesía y la libertad intelectual. Keating trae consigo la ruptura de la rigidez y el conformismo de la vida, otorgando nuevas ideas de pensamiento y rebelión a sus jóvenes estudiantes.

El retrato de libertad y humanidad se da cuando los alumnos descubren una antigua sociedad secreta denominada «Dead Poets Society» formada por su profesor de literatura durante sus años de estudiante. Dicho hallazgo conlleva que el interés de los alumnos aumente de tal manera que decidan ofrecer un renacimiento a la sociedad. Así pues, junto con el libro de la antigua Sociedad de Poetas Muertos, *Five centuries of verse*, que les regala el profesor Keating, noche tras noche los jóvenes se escapan de la escuela para adentrarse en el interior de una cueva y llevar a cabo la lectura de obras literarias, junto tertulias y rituales realizados desde la pura inocencia. Conforme se va desarrollando el año escolar, la participación en el club junto con las enseñanzas de Keating y la relación entre alumno-profesor,

anima a los jóvenes a vivir sus vidas en sus propios términos. Todo ello genera enfrentamientos entre uno de los héroes de la narración, Neil Perry, y su padre autocrático, Thomas Perry. Esta confrontación se debe a que los deseos más profundos del joven, quien siente pasión por la actuación, chocan con la autoridad de su padre. Es así como la apertura de las emociones reprimidas será un hecho constitutivo de la narración en todo momento.

El punto álgido de la acción toma forma por un continuo de infortunios. En primer lugar, el grupo secreto es descubierto cuando Charlie Dalton redacta en el periódico de la escuela un artículo a favor de la admisión de chicas bajo el nombre de la «Dead Poets Society». Más tarde, cuando el señor Perry se entera de la implicación de su hijo en la obra de teatro *A Midsummer Night's Dream* (William Shakespeare, 1605) y trata de disuadirlo, John Keating aconseja a su alumno que se mantenga firme y demuestre a su padre su predilección. La actuación de Neil conlleva que el Sr. Perry se niegue a aceptar sus intereses artísticos y decida sacarlo de la Academia Welton e inscribirlo en una academia militar. Esta última secuencia de acciones trae consigo la consecuencia fatal, el suicidio de Neil con el arma de su padre tras verse carcomido por la angustia. Tras abrirse una investigación en la escuela a petición de la familia Perry, se llega a la conclusión de que el cambio en el carácter de Neil, así como los actos de rebeldía del resto del grupo, son causados por la influencia del profesor John Keating. Richard Cameron instiga este hecho, pues culpa de la muerte de Neil al señor Keating, además de nombrar a todos los participantes de la Dead Poets Society para librarse del castigo por su participación. Finalmente, los demás miembros del club serán intimidados y obligados a firmar un documento que asegure que el profesor Keating es el culpable de la muerte de Neil Perry. La acción narrativa concluye con el despido de Keating, quien recibe los respetos de aquellos alumnos que lo defendieron mientras sale del aula. De ese modo, las reglas tradicionales regresan a Welton cuando el director Nolan se hace cargo de la enseñanza de la clase de inglés.

4.2 El club de los poetas muertos y su estética visual

El club de los poetas muertos construye una estética visual realmente concreta, permitiendo al espectador reflexionar e integrar sus experiencias y recuerdos personales de su etapa académica. A través del siguiente análisis visual destacaremos ciertos aspectos estilísticos que los miembros de la comunidad estética *Dark Academia* han acogido para la creación de su imaginario. Por ello mismo, asumimos que esos elementos han simbolizado un impacto estético para los *dark* académicos, influyendo en su percepción corporal y su estado de ánimo durante el proceso de visualización.

Recordemos que las atmósferas son elementos que implican la percepción y la sensación personal más allá de la razón, enfatizando la interacción entre el espectador y un artefacto visual. Por ello, su dificultad de captación sería extrema si no

hubiéramos realizado un estudio previo y ahondado en la comunidad estética. La teórica Bilge Yararel afirma que «one of the reasons why the atmospheric effect of the films on the audience is quite strong is that many experienced senses are instantly combined in the memory of the individual to form a new imaginary whole and record it» (Yararel, 2019: 18).

A continuación, haremos hincapié en el espacio, el color y la iluminación, todos ellos a través de la exposición narrativa. Es pertinente recalcar que ningún elemento de estilo puede aislarse de la atmósfera, por lo tanto, aunque en este artículo no sean desarrolladas las interpretaciones y los diálogos las consideramos de suma relevancia.

Con respecto al espacio, trabajaremos creando una división entre el espacio general —la Academia Welton— y los diversos subespacios —la cueva, el instituto público y el teatro— que se vinculan con ciertos personajes. De ese modo, podremos profundizar en los escenarios y los elementos dispuestos en ellos, los cuales son indiscutiblemente relevantes para estudiar la atmósfera. A su vez prestaremos atención a la temporalidad. El desarrollo de la ficción se produce desde otoño hasta mediados de invierno, acogiendo componentes visuales claves de esos periodos estacionales. Dentro del recinto que compone la Academia Welton observaremos diferentes localizaciones que serán firmes constructoras del imaginario visual *dark* académico. Tales como el aula donde Keating imparte clases, las salas comunes de los alumnos y sus dormitorios, los despachos del profesorado, el vestíbulo y los exteriores de la academia. Cada una de ellas poseerá una doble funcionalidad: por un lado, servirá como clave emocional y sensorial para el espectador, mientras que, por el otro, funcionará como encuadre donde los personajes desarrollan sus acciones. Dicho esto, es prioritario hacer unas primeras premisas antes de comenzar a desarrollar el análisis. La fecha exacta de la narrativa viene dada al comienzo del film, cuando el director Nolan, vestido con una toga informa a sus alumnos: «one hundred years ago, in 1859, 41 boys sat in this room and were asked the same question that greets you at the start of each semester. Gentlemen, what are the four pillars?» (fig.2).

Fig. 2. Fotograma interior del director Nolan dando su discurso. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 3. Fotograma interior de la ceremonia. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



La escena adentra al espectador en el primero de los escenarios interiores, un amplio salón revestido con paneles de madera y vidrieras, repleto de numerosas filas de bancos de madera. A lo largo de la película, veremos cómo los entramados interiores de la academia crean un ambiente «dark», comenzando por la austera ceremonia de apertura en el magnífico salón (fig.3), un ritual solemne lleno de gaitas y cirios, y concluyendo con otro ritual de despedida ofrecido por los alumnos a su profesor Keating en el aula. La ceremonia de bienvenida pone en valor algunos elementos de atrezzo, como pueden ser las velas, dado que el director de la Academia, el señor Nolan, le otorga suma importancia a dicho objeto al decir: «Ladies and Gentlemen. Boys. The light of knowledge». En ese instante uno de los académicos se aproxima con un candelabro a los jóvenes alumnos, el primero de la fila enciende su vela y va traspasando la llama de manera continua a sus compañeros (fig.4). A raíz de sus palabras, el director otorga una importancia simbólica al pilar del conocimiento. Dicha importancia se verá reflejada en cada una de las acciones que realizan los protagonistas.

Fig. 4. Fotograma de los niños en la ceremonia. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989).

Fig. 5. Fotograma de los exteriores del colegio. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



Esta primera toma de contacto con la puesta en escena, las tradiciones académicas y los uniformes, parecen retrotraer al espectador a una época más temprana que la referida en el film. No obstante, en la escena posterior veremos elementos claramente culturales de finales de los 50. La diversidad de planos utilizada muestra un espacio exterior ambientado claramente en los años 50. Los alumnos se despiden de sus padres hasta las próximas vacaciones, los adultos mantienen su estilo de vestimenta acorde con la época y los automóviles marcan otra clara referencia (fig.5). Antes de proseguir, es importante tener en cuenta que la localización empleada por el director Peter Weir para asentar la Academia Welton, fue St. Andrew's School, un colegio episcopal, mixto y con régimen de internado, fundado en 1929 y situado en 2200 acres en Middletown, Delaware.

Fig. 6. Fotograma de Neil y su padre. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 7. Fotograma de la presentación de John Keating. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



Weir tomó St. Andrew's School para que funcionase como el eje del sentido narrativo. La Academia Welton se convierte en un punto de inflexión temporal, los personajes estarán completamente aislados de la iconografía cultural de los años 50, como si el tiempo se hubiera detenido o no pudiera traspasar aquellos muros de piedra. El edificio no sólo tiene un significado arquitectónico sino también metafórico y narrativo. Tanto las clases, como las reuniones, las tradiciones y los procedimientos formales académicos que se llevan a cabo en el espacio general, ayudan a transmitir una idea contrapuesta con la escuela pública que visita Knox y que mencionaremos en los subespacios. La escuela privada es retratada como una división tanto temporal como social, inmutable a la tradición y opuesta al cambio. La participación de los padres en la educación de sus hijos se retrata de manera negativa (fig.6), junto con las de los profesores conservadores, enfrentándose a la fresca y reformista llegada de John Keating, el nuevo profesor de inglés (fig.7).

Fig. 8 y 9. Fotogramas de los banderines. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



A raíz de la escenografía Weir evidencia la presión que ejerce la academia sobre los alumnos. No existe la individualidad, ni tampoco el interés por los sentimientos del alumnado, sólo existe la búsqueda de la perfección y los cuatro pilares básicos a seguir: tradición, honor, disciplina y excelencia (figs .8 y 9). Estos fundamentos

se observan en un breve plano dentro de la secuencia inicial del film donde cuatro alumnos, Cameron, Hopkins, Knox y Neil, preparados para acceder al gran salón portan un estandarte entre sus manos. El claro enfoque a los banderines y la poca visibilidad de los alumnos demuestran la trascendencia de los pilares para la ficción. No obstante, existe una evolución en la rígida rigurosidad de los alumnos conforme van entablando una estrecha relación con el profesor Keating. El conformismo infundado por la academia se comienza a resquebrajar cuando John Keating les enseña qué es la libertad de pensamiento y cómo deberían luchar por conseguir sus verdaderos objetivos. Durante el primer encuentro en el aula con el nuevo profesor de inglés, los jóvenes demuestran una actitud completamente disciplinada. Cada uno de ellos mantiene rectitud guardando asiento en su pupitre, como si de un símbolo de represión se tratase, pero rápidamente se desconciertan en el momento en el que su nuevo profesor les informa que se alen y le sigan. Posteriormente observamos como les guía hacia el hall del colegio para darles la primera lección sobre aprovechar la vida al máximo (fig.10). Al igual que los alumnos, los espectadores contemplamos las fotografías de antiguos estudiantes (fig.11) que están «fertilizing daffodils», mientras escuchamos los susurros de Keating: «Carpe diem, carpe diem. Seize the day, boys, make your lives extraordinary». Esta escena, aparte de simbolizar la llamada a la aventura, a vivir con autenticidad y a aprovechar el momento, es también una previsión de los sucesos que acontecerán posteriormente.

Fig. 10. Fotograma del hall del colegio. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 11. Fotograma de una foto de los antiguos alumnos. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



Regresando nuevamente al aula, ésta se convierte en el escenario donde los jóvenes estudiantes, gracias al señor Keating, comienzan a actuar en contra de las estructuras impuestas por el sistema académico tradicional. El docente desafía a sus alumnos clase tras clase, haciendo todo lo posible por inculcar enseñanzas sobre la vida a través de sus propios conocimientos y, por supuesto, de la poesía. Desde arrancar la introducción del teórico J. Evans Pritchard de su libro de texto

(fig.12), alegando que es insanamente matemática, hasta ponerse en piel sobre el escritorio del profesor para ver el mundo de una manera distinta (fig.13). En el instante que se alzan sobre los pupitres, estos dejan de ser una alegoría represiva y se convierten en el emblema de la libertad sobre los que pueden elevarse y contemplar el mundo. El aula cuenta con diversos objetos que forjan la esencia literaria de la ficción. Sobre la pizarra hallamos el retrato de uno de los literatos estadounidenses del siglo XIX, Walt Whitman, como símbolo de expresión y libertad humana. El verso y la prosa de sus escritos trascendentalistas serán esenciales para llegar a comprender la naturaleza del film. Partiendo de que a lo largo de la filmación observamos el espíritu de Whitman evocado por Keating, también se darán a conocer las obras más representativas del escritor, influyendo en cada uno de los miembros de la Dead Poets Society, pues en sus obras, Whitman se encargó de celebrar la idiosincrasia y las experiencias vitales.

Fig. 12. Fotograma de un alumno arrancando una hoja del libro. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 13. Fotograma de los alumnos encima de la mesa. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 14. Fotograma del comedor. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 15. Fotograma de Neil y Todd en su dormitorio. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



Prosiguiendo con la acción, hallamos otros escenarios interiores de la vida cotidiana en Welton, como por ejemplo el gran comedor (fig. 14), donde profesores y alumnos se reúnen para compartir las comidas diarias, los despachos o dormitorios de los académicos, las salas de estudio o de descanso del alumnado, sus habitaciones (fig. 15), los cuartos de aseo compartidos, etc. Cada uno de ellos se encarga de forjar la imagen estereotipada de lo que es una institución educativa y emblemática de élite de los años 50 en los Estados Unidos. La estética interna de la Academia Welton muestra los valores tradicionales, por lo que los espacios tienden a ser funcionales, equipados con el mobiliario y los elementos básicos para la comodidad del alumnado, sin ir más allá. No obstante, aunque las localizaciones interiores de la institución tiendan a ser lúgubres y sombrías, existe una continuidad estética que recalca la armonía de cada una de ellas. De igual manera las tonalidades utilizadas mantienen un orden desde el inicio hasta el final del film.

Fig. 16. Fotograma de los alumnos celebrando una victoria. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 17. Fotograma del lago del colegio. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 18. Fotograma de los alumnos haciendo remo. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 19. Fotograma de los alumnos jugando al balón. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



Aunque bien es cierto que la mayoría de la narración se asienta en interiores, el exterior juega un papel relevante en los momentos de mayor intensidad, aportando un claro valor enunciativo. En el caso de los exteriores, se armoniza el colegio y sus alrededores a través de planos generales, proyectando las cualidades ambientales o, en ocasiones, encuadrando las actividades que realiza el alumnado (fig. 16). Al preguntarnos la funcionalidad de estos planos, podríamos recordar las palabras de Simmel en su ensayo *The Philosophy of Landscape* (2007), donde constantemente hace alegaciones y admite que el paisaje impregna al espectador, llegando a captar la sensualidad dispersiva que supone en encuentro con el estado de ánimo (Simmel, 2007). Al contrario que el interior de la Academia, los espacios externos que se proyectan contienen un aura romántica (fig. 17). A lo largo del metraje descubrimos que en las proximidades de Welton hay un lago y que el colegio se halla asentado en mitad de la naturaleza, rodeado por una gran arboleda y unos prados bien cuidados. La atmósfera natural alegoriza el entorno idílico de un campus. A través de ella podremos hacernos eco del cambio estacional producido por el paso del otoño al invierno con la caída de las hojas o los terrenos repletos de nieve. Los terrenos también son parte de la rutina diaria de los alumnos, quienes realizan sus actividades deportivas, como la esgrima y el remo (fig. 20) entre otras, al aire libre.

Llegados a este punto es necesario realizar una clara diferenciación de los espacios exteriores presentados hasta el momento. Cada uno de ellos funcionan como puntos de acción, pero existirán dos momentos clave en la ficción que serán desarrollados fuera de los muros de Welton. El primero de ellos lo hallamos cuando van por primera vez camino a la cueva de noche (fig. 20). Observamos cómo los jóvenes escapan del colegio al anochecer y se adentran en la naturaleza a través de una densa niebla. Su intención será llegar a la cueva india. El ritmo de la acción aumenta en esta escena, donde los límites y las normas impuestas por el profesorado son desafiados. Cuando el grupo de jóvenes mantienen una carrera eufórica a través de la bruma (fig. 21) y la espesura del bosque, vemos por primera vez una acción tomada libremente por cada uno de ellos. El segundo giro de la acción acontece tras el suicidio de Neil. Charlie Dalton es el encargado de ir a la habitación de Todd y Neil e informar al primero del suceso acaecido. A través de la escena siguiente vemos los terrenos completamente nevados de la Academia y cómo el grupo de jóvenes atraviesan la nieve. En ese mismo instante Todd se derrumba y se aleja de sus compañeros corriendo (fig. 22 y 23).

Tras haber desarrollado el espacio general que comprendía los interiores y exteriores de Welton, a continuación, vamos a centrarnos en los tres subespacios más representativos del film. Cada uno de ellos es clave para mostrar una contraposición de los valores morales y tradicionales académicos. Hemos podido ver como las expresiones artísticas, la libertad de pensamiento y las emociones son claramente reprimidas dentro de los límites del colegio. Seguidamente se comprobará que los tres subespacios —la cueva, el instituto público y el teatro— funcionan como entes liberadores. Comenzando por la cueva india, la primera alusión que se

realiza de ésta viene de la mano de John Keating. En el momento en que el grupo de alumnos protagonistas encuentra el viejo anuario del profesor y descubren que éste pertenecía a un grupo denominado «Dead Poets Society», su curiosidad se ve engrosada. Por ese motivo, deciden ir a preguntarle por dicha sociedad, a lo que su profesor les informa:

«The Dead Poets were dedicated to sucking the marrow out of life. Thats a phrase from Thoreau that we'd invoke at the beginning of each meeting. You see we'd gather at the old Indian cave and take turns reading from Thoreau, Whitman, Shelley; the biggies. Even some of our own verse. And in the enchantment of the moment we'd let poetry work its magic».

De entre todos los alumnos presentes, Neil será el primero en aventurarse a revivir la olvidada *Dead Poets Society*, motivo por el que horas más tarde se topará con el viejo libro *Five Centuries of Verse* sobre su escritorio (fig.24). Keating se encargó de poner en antecedentes a sus alumnos sobre la «biblia» de las reuniones de la sociedad secreta, al comienzo de cada reunión una serie de inscripciones deberían ser leídas.

Fig. 20. Fotograma de los alumnos saliendo del colegio. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 21. Fotograma de los alumnos corriendo hacia la cueva. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

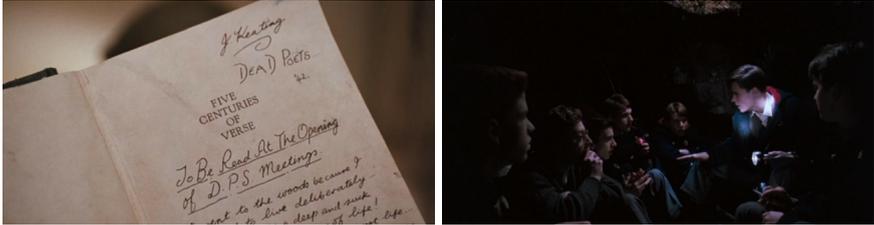
Fig. 22. Fotograma de los alumnos observando a Todd. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 23. Fotograma de Todd alejándose, corriendo entre la nieve. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



Fig. 24. Fotograma de la primera página del libro. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 25. Fotograma de los alumnos en la cueva de noche. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



La cueva se convierte en ese mundo paralelo opuesto a la administración y a las preferencias del colegio, ejerciendo como símbolo de lo inconsciente de la represión institucional. Las actividades realizadas allí permiten a los jóvenes dar rienda suelta a sus pasiones, a la vez que expresan sus opiniones verdaderas, rompiendo con las cadenas de un sistema tradicional. Así pues, se dedican a leer poesía de sus autores predilectos y a animarse los unos a los otros a escribir y presentar obras originales (fig.25). La cueva no impone fronteras a sus deseos, ni tampoco márgenes a sus identidades, les permite ser ellos mismos. Con el paso del tiempo se establece como su santuario privado, un santuario conectado al conocimiento y al aprendizaje, donde pueden tomar un respiro de las restricciones impuestas en su vida cotidiana en Welton. Gracias a la cueva, Neil refuerza su confianza para seguir las convicciones que su espíritu desea: presentarse a la obra de teatro de la escuela, *A Midsummer Night's Dream*; hecho que su padre cuestiona y al que se opone con firmeza. Paralelamente, Knox, gracias a su aumento de seguridad en sí mismo, toma el valor necesario para aproximarse a la chica que le gusta, Chris, quien asiste a un instituto público y tiene pareja. Como se puede observar, Neil y Knox son los personajes que guían al espectador en los próximos dos subespacios: el instituto público y el teatro. Ambas localizaciones serán claves para recrear la nostalgia de los años 50, sobre todo la referida al instituto público, pues marca una clara contraposición frente a la Academia Welton. Su puesta en escena refleja el imaginario de un instituto americano de la época. En las dos ocasiones en las que se permite al espectador contemplar el día a día en el instituto se pueden observar los elementos prototípicos: las animadoras juntas formando un grupo, la banda de la escuela, los jugadores de fútbol americano, el aparcamiento repleto de coches coloridos de la época (fig.26), los rayos de sol deslumbrando el espacio, alumnos corriendo de un lado para otro sin uniforme, largos pasillos repletos de taquillas amarillas brillantes y las clases con alumnos charlando descontroladamente. Como matiz, las tonalidades varían al completo. La educación pública hace uso

de texturas y colores vivos y brillantes, frente a los amarronados y sombríos que se apropian de Welton. Dicha contraposición sería clave para mostrar el mundo real —el instituto público— y el mundo *dark* académico —la Academia Welton—.

Fig. 26. Fotograma de Knox en los exteriores del instituto público. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)

Fig. 27. Fotograma de Neil actuando en la obra teatral. *Dead Poets Society* (Peter Weir, 1989)



El último espacio, el teatro (fig. 27), simboliza la expresión de extrema libertad de Neil. Hay que tener en cuenta que el momento en el que Neil decide desafiar a su padre y subirse a ese escenario a interpretar el papel de Puck, conlleva una consecuencia implícita, creando un punto de no retorno. Tras los inconvenientes y obstáculos que tratan de frenar al joven a actuar en la obra de Shakespeare, *A Midsummer Night's Dream*, Neil opta por seguir adelante y vivir la experiencia plenamente, gracias a la confianza otorgada por el profesor Keating. El espectador es capaz de disfrutar de la triunfal actuación que realiza y descubrir que posee un talento verdadero en dicho arte. Aunque la intromisión del señor Perry, el padre de Neil, en mitad de la representación teatral alerta sobre los hechos que sobrevendrán. Si bien es cierto que la escena se centra en el conflicto del personaje de Neil con su padre, podemos fijarnos en ciertos aspectos de la escenografía representada en el escenario. Dentro del reino imaginativo y mágico recreado por los alumnos, el elemento más característico es la corona de flores que porta Neil sobre su cabeza, corona que se colocará justamente antes de suicidarse en la secuencia posterior. La obra cómica acaba convirtiéndose en tragedia.

A modo de conclusión, es relevante remarcar que a cualquier espectador le resultaría complejo apreciar la atmósfera del film si no posee, aunque sea, un ápice de sensibilidad artística. El carácter atmosférico que se presenta también toma forma a través de todas las obras y autores literarios a los que se le hace referencia, entre ellos: Walt Whitman, Alfred Lord Tennyson, Henry David Thoreau y Lord Byron. Ese hecho, junto con la técnica narrativa utilizada para narrar los sucesos y el ambiente escenográfico, genera una experiencia estrecha que permite

crear un vínculo entre los personajes y el espectador, invitando a entrar a este último y obviando que existe una cámara de por medio. Asimismo, es necesario remarcar la continuidad de la escala cromática presente en cada uno de los fotogramas emplazados en la Academia Welton. Cada una de esas tonalidades oscuras y neutras reflejan, tanto el estado emocional de los personajes, como el recorrido de las tramas. Su uso apenas ininterrumpido instauro la identidad de la película, inscribiendo un valor cromático en la memoria del público, mismo valor que es compartido con la comunidad estética de la *Dark Academia*.

5. Conclusión

A lo largo de este artículo hemos tratado de ofrecer una aproximación a la construcción del imaginario visual de la *Dark Academia*, una de las tendencias estéticas contemporáneas que sobrepasa la línea de lo virtual a lo real. Como se ha podido comprobar, el film *El club de los poetas muertos*, tomado como objeto estético por los *dark académicos*, permite identificar una serie de ejes visuales sobre los cuales se fundamenta parte de la comunidad estética. Es evidente, que la *aesthetic* ha sido influenciada por diversos productos culturales, destacando principalmente *El club de los poetas muertos*, *Kill Your Darlings* y la obra literaria *The Secret History*, y aunque los tres respondan a ciertos esquemas similares narrativos y textuales, el primero se diferencia por las siguientes aportaciones que vamos a sintetizar.

En primer lugar, la estructura narrativa que se presentada funciona como el arquetipo narrativo de la *Dark Academia*. La espacialidad y temporalidad asentada en un entorno académico, elitista y tradicional a mediados del siglo XX, pone las bases de lo que va a convertirse en una historia trágica. El academicismo oscuro se pone en auge no únicamente a través de la escenografía, sino también del argumento. Que uno de los focos centrales del relato sea la creación de una sociedad secreta, donde se enaltece la poesía y la literatura de los literatos románticos, supone un punto a favor. Gracias a las recurrentes menciones de las figuras literarias, el espectador puede sentirse inmerso en un proceso educativo liderado principalmente por la figura de John Keating. Por este motivo, no es complejo defender que su narrativa está repleta de intertextualidades, el papel que juega la literatura es crucial para los alumnos y también para los *dark académicos*. El director, Peter Weir, parece expresar la necesidad y el anhelo por el retorno de los grandes clásicos, a quienes les ofrece un poder supremo para cambiar las convicciones conformistas de la sociedad pedagógica de los años 50 estadounidenses. Por último, el final trágico también es una característica esencial del imaginario estético, el cual en numerosas ocasiones se idealiza y romantiza.

Con respecto al desarrollo de los personajes, el punto de vista seleccionado permite construir y desenvolver cada uno de ellos con profundidad, hecho que facilita que el espectador pueda identificarse con ellos. El *dark académico* siente que tanto

el profesor Keating, como aquellos alumnos que acogen su visión romántica de la vida, poseen sus mismos gustos estéticos por la academia. Ese factor es clave para llegar a empatizar con cada uno de ellos y desarrollar una mirada sensible por el entorno que presenta el film. Del mismo modo, el desarrollo consciente e inconsciente de los jóvenes protagonistas ofrece legitimación y comprensión en cada una de las transformaciones que tienen. Esto conecta directamente con la labor de Keating, pues a través de su visión romántica de la enseñanza y la literatura permite a cada estudiante descubrir su propia identidad.

Llegados a este punto, únicamente cabe destacar la amplitud en líneas de investigación que genera el estudio de las comunidades estéticas en el panorama virtual. Nuevos serán los retos a los que deberemos enfrentarnos en el futuro como investigadores teóricos. Las redes sociales están ampliando los ámbitos de teorización, mezclándose con otras disciplinas y produciendo numerosas preguntas sin respuesta, hasta el momento. Como se ha comentado, este artículo se enfrenta al complejo paradigma analítico de las redes sociales y las comunidades estéticas. Paradigma que día tras día va evolucionando.

Referencias

- Belova, Olga (2006). The event of seeing: A phenomenological perspective on visual sensemaking. *Culture and Organization*. En: *Culture and Organization*, Vol.12, n° 2, Londres: Taylor & Francis, 93-107.
- Biehl-Missal, Brigitte (2012). The atmosphere of the image: an aesthetic concept for visual analysis. En: *Consumption Markets & Culture*, Vol. 16, n° 4, Londres: Taylor & Francis, 356-367. DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/10253866.2012.668369>.
- Böhme, Gernot (2012). The art of the stage set as a paradigm for an aesthetics of atmospheres. La scénographie comme paradigme d'une esthétique des ambiances. En: *Ambiances, International Journal of Sensory Environment, Architecture and Urban Space*, París: Institut des sciences humaines et sociales. 1-9. DOI: <https://doi.org/10.4000/ambiances.315>.
- Fu, Shen (2009). *Six récits au fil inconstant des jours*. Paris: JC Lattès.
- Gagliardi, Pasquale (2006). Exploring the Aesthetic Side of Organizational Life. En: Clegg, Stewart; Hardy, Cynthia; Lawrence, Thomas y Nord, Walter (eds). *The Sage Handbook of Organizations Studies*. Londres: Sage.
- Gómez-Tarín, Francisco Javier y Marzal Felici, Javier (coord.) (2015). *Diccionario de conceptos y términos audiovisuales*. Madrid: Cátedra.
- Gómez-Tarín, Francisco Javier (2011). *Elementos de narrativa audiovisual: expresión y narración*. Santander: Shangrila.

- Ortiz Villeta, Áurea (2007). Paisaje con figuras: el espacio habitado del cine. En: *Saitabi*, n°57. Valencia: Universitat de València, 205-226.
- Riffaterre, Michael (1987). The Intertextual Unconscious. En: *Critical Inquiry*, Vol. 13, n° 2. Chicago: University of Chicago Press, 371-385.
- Schaeffer, Jean-Marie (2000). *Adiós a la estética*. Madrid: La balsa de Medusa.
- Simmel, Georg (2007). *The Philosophy of Landscape*. En: *Theory, Culture & Society*, vol.24, n°7-8, Los Angeles: SAGE, 20-29. DOI: 10.1177/0263276407084465
- Soto, Helga Mariel (2022). Estéticas en TikTok: entre lo histórico y lo digital. En: *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación*, n° 152. Argentina: Universidad de Palermo, 199-209. DOI: <https://doi.org/10.18682/cdc.vi152.6688>.
- Stolnitz, Jerome (1960). *Aesthetics and philosophy of art criticism*. Boston: Houghton Mifflin.
- Yararel, Bilge (2019). Space Identity and Atmosphere Fiction in Cinema. En: *International Journal of Advanced Research and Review*, vol.4, n°10. 15-20.
- Zumalde Arregi, Imanol (2011). *La experiencia filmica: cine, pensamiento y emoción*. Madrid: Cátedra.
- Zumalde Arregi, Imanol (2011). La emoción filmica. Un análisis comparativo de las teorías cinematográficas. En: *Revista Latina de Comunicación Social*, n°66, La Laguna: Universidad de La Laguna, 326-349. DOI: 10.4185/RLCS-66-2011-936-326-349.

